

Sesión necrológica

en memoria del Excmo. Sr. Dr.

D. José María López Piñero

celebrada el 2 de diciembre de 2010

*Antonio Llombart Bosch**

Presidente de la R. Acad. Med. Comunitat Valenciana

EXCMOS. E ILMOS. SRS. ACADÉMICOS Y SRAS. ACADÉMICAS:
SEÑORAS Y SEÑORES:

“El Prof. JM López Piñero no es un historiador de la medicina que, aislado en su torre de marfil, se deleite con los saberes antiguos o investigue en los archivos para su hedonista satisfacción de arrancar al pasado la anécdota siempre interesantes pero nimbada de la patina que a las personas, las cosas y los hechos presta el paso irremediable del tiempo: él ha hecho de su cátedra y de su escuela foro abierto a todas las inquietudes de nuestro tiempo y faro iluminador en las sirles por la que navega la medicina de nuestros días en crisis”

Estas palabras de contestación al discurso de entrada como Académico de Número de la RAMCV fueron pronunciadas por el Prof. Juan José Barcia Goyanes en 1975. Discurso que verso sobre las “Nuevas técnicas de investigación histórico médica” y perfilaban con singular destreza la personalidad de José María, nuestro querido amigo recientemente desaparecido.

JM López Piñero no fue una “circunstancia única o casual “ nacida esporádicamente en la yerma tierra de la academia y universidad española de la segunda mitad del pasado siglo, sino que fue el producto de una feliz conjunción de numerosas personalidades y preclaros talentos tanto en España como en el resto de Europa que le orientaron y facilitaron a abrir puertas para lograr la incorporación la Historia de la Medicina a la ciencia española en el siglo XX y crear en la Universidad de Valencia un polo de atracción de primer nivel en el ámbito mundial de la historiográfica medica gracias a una ingente obra y numerosas e importantísimas publicaciones. A nuestro juicio no cabe duda de que JMLP fue un notable genio de la ciencia española del pasado y presente siglo, comparable a las mejores figuras que han honrado nuestro mermado panorama científico. Pertenece al grupos de lo que él mismo llamaba “**Gigantes sobre cuyos hombros nos apoyamos**”, palabras para referirse a la aportaciones renovadoras de la generación de Sigerist y especialmente de Pedro Laín Entralgo, Temkin, Rosen, y de su maestro en Múnich, Ackerknecht. Con derecho propio merece un reconocido y bien ganado puesto prominente en la ciencia española contemporánea. Pero añadido, es un privilegio y un orgullo para los aquí presentes, en esta solemne sesión necrológica, el haberlo tenido entre nosotros, no solo como maestro sino también como amigo entrañable.

Quisiera destacar lo que a mi juicio constituyen los atributos más destacados de la personalidad de mi amigo Jose María.

- Afán por aprender (lo que fueron sus Lehrjahre y Wanderjahre)
- Constancia y dedicación a su trabajo aun en condiciones difíciles (años de profesor meritorio)
- Amor a su patria chica (Murcia) adoptiva (Valencia) y sentido de españolidad científica (lucha y dolor por la Ciencia en España)
- Afán por enseñar y crear escuela (Meisterjahre)
- Innovador y creador de escuela: aprendiz y maestro de sus maestros pero también discípulo de sus discípulos
- Soporte intelectual de la tercera edad (Escuela de eméritos, docencia para jubilados en el Colegio de Médicos)
- Interés por la medicina social (Fundación López Piñero de Altura)
- Académico responsable y participativo en la RAMCV
- Amor y dedicación a su familia y particularmente a su mujer María Luz.
- Cariño y entrega desinteresada para sus amigos compartiendo conocimientos y dedicándoles amplio espacio de su vida

-Además me gustaría resaltar su **capacidad de honrar a sus maestros** que se puede resumir en el siguiente hecho: en marzo del año 2005 fue elegido, por mayoría absoluta, académico de la Real Academia de la Historia, y le correspondió la medalla número 24, sustituyendo a Juan Pérez de Tudela,

Nada más serle comunicada su elección, López Piñero agradeció “el honor” que la Academia le hacía y dedicó sus primeras palabras como académico a su maestro, Pedro Laín Entralgo, a quién definió como “el Cajal de su especialidad”, la historia de la Medicina. Así dijo: “también a él voy a dedicar mi discurso de ingreso, a una persona apenas conocida en nuestro país, quizá porque en España somos destructivos con nuestras grandes figuras. Tanto de Laín como de Ramón y Cajal se ignora lo esencial y se conoce sólo lo superficial, las anécdotas y sus charlas de café”.

Fue un pionero de la Historia de la medicina como nueva especialidad médica mediante la aplicación de la nueva visión de la historiográfica médica. De modo definitivo contribuyo a que la Historia de la Medicina fuera una disciplina medica autónoma, aplicando **nuevos métodos de aproximación mediante una renovación de las técnicas de investigación en la historiográfica médica** en la Universidad de Valencia, semejante a lo que ya a finales del siglo XIX llevara a cabo en la Universidad de Viena el historiador Theodor Puschman, quien utilizara con máximo rigor y fundamento, las técnicas de manejo y critica de las fuentes, aprovechándose de la riqueza de los fondos de investigación histórico médicos existentes en Viena.

López Piñero supo aplicar en la escuela de historia de la medicina valenciana, que el creara, las nuevas técnicas de la historiográfica medica, con la rigurosidad aprendida de la docencia lograda en sus Lehrjahre (años de aprendizaje) junto a sus maestros en Múnich, Bonn y Zúrich. Esta metodología tendría distintas vertientes que él aplicaría con continuidad, sistemática y gran constancia. Por un lado unió sin renunciar a ella, la erudición tradicional y propia de la disciplina, con el estudio y la evaluación sistemática de los manuscritos médicos catalogándolos y editándolos pero teniendo en cuenta los escritos inéditos como las memorias científicas, apuntes y lecciones o informes clínicos y medico sociales de los investigados. Nacido del propio epistolario de figuras relevantes de la medicina nacional las utilizo también como fuentes de estudio particularmente gracias a su experiencia y buena relación con el Wellcome Institut de Londres.

Otra aportación fue la aplicación de las fuentes de archivo a la nueva historiográfica médica en los archivos y bibliotecas. Ello para el historiador sería equiparable a lo que significa la sala de autopsias para el hepatólogo o el quirófano para el cirujano. También la aplicación de fuentes iconográficas abrieron, en López Piñero una rica fuente de conocimiento. Recordemos el magnífico Atlas Anatómico de Crisóstomo Martínez editado por el Excmo. Ayuntamiento de Valencia (1964) o las numerosas publicaciones sobre plantas medicinales.

Otro grupo de técnicas de investigación suyas y de su escuela, proceden de las **ciencias sociales** tomando como meta la historia social de la medicina y la conjunción con otras ramas del saber como la epidemiología, la demografía histórica y la antropología médica cuya conjunción significarían una verdadera revolución en la investigación de las enfermedades abriendo paso a los estudios sobre la cultura médica primitiva concentrada en lo que cultivo con gran rigor y se ha dado en llamar Folkmedicina. (*Las Folkmedicinas y su importancia en la relación médico enfermo*).

Merece comentario especial el análisis de la **Historia social de la Medicina**. El estudio de la historia de la medicina en toda su complejidad que entraña el estudio de la salud y la enfermedad como estados de la vida humana en todas las épocas. Tener en cuenta la condición biológica, social y personal del hombre. Proponía López Piñero estudiar la enfermedad como una realidad biológica cambiante, como un fenómeno social integrado en la colectividad humana condicionado por las estructuras socio económicas. Estudiar la medicina como empresa de las sociedades humanas dirigidas a su lucha contra la enfermedad y la promoción de la salud.

La medicina experimental sirvió de camino para la nueva historia de la medicina basada en las técnicas de laboratorio no solo aplicadas a la paleo patología sino también a la histología y anatomía patológica. La obra de los histólogos españoles fue analizada minuciosamente por López Piñero y constituye una de sus aportaciones más perdurables de su obra científica. La figura de Don Santiago Ramón y Cajal fue motivo de atención especial con numerosas publicaciones sobre su obra y su vida, aportando nuevos conocimientos de su persona y de quienes fueron sus maestros y sus discípulos. En múltiples ocasiones se ocupó de la Escuela Histológica Española oponiéndose a la mitificación de Cajal que se había considerado como “surgido por generación espontánea” según defendería equivocadamente el filósofo Ortega y Gasset. Por el contrario pudo demostrar que predecesores del mismo como Aureliano Maestre de San Juan así como Luís Simarro influenciaron decisivamente la obra y la técnica del Maestro, indicando así que ese aserto era erróneo.

Consideramos que la obra de López Piñero ha conducido hacia una **Historia de la Medicina total** integrando la medicina con la enfermedad y el paciente y teniendo como objeto todos los aspectos de la vida humana.

Su aportación a la RAMV fue fecunda dejándonos un importante legado con una amplia bibliografía que deseo recordar en estos momentos en mi condición de presidente de la misma:

- *Las nuevas técnicas de la investigación histórica-médica*. Discurso de entrada en la Real Academia de Medicina Real Academia de Medicina de Valencia, 1.975

-*Las ciencias médicas en la España del siglo XIX*.
Sesión Inaugural Real Academia de Medicina de la Comunidad Valenciana, 1996

-*Bibliografía médica valenciana (1490-1900). Libros y folletos, 1490-1800*.
Real Academia de Medicina de la Comunidad Valenciana, 2004

-*Clásicos de la Real Academia de Medicina de la Comunidad Valenciana (Siglo XIX)*.
Real Academia de Medicina de la Comunidad Valenciana, 2006

-Las epidemias en la España del Siglo XIX.

Real Academia de Medicina de la Comunidad Valenciana, 2008

-Compendio de los Boticarios (1515) Primer libro para farmacéuticos impreso en España.

Una reedición facsímile con Introducción por José María López Piñero

Real Academia de Medicina de la Comunidad valenciana, 2009

Hace tan solo unos meses, en el pasado mes de febrero y ya afecto de los graves problemas de salud que le conduciría a la muerte en el mes de agosto, hizo el esfuerzo de presentar en la Academia la ingente obra escrita junto con el Prof. Juan Brines Solanes sobre la *“Historia de la Pediatría”*. Nuevamente pudimos gozar de su preclara inteligencia y agudo sentido de la crítica cuando analizó la obra con detalle, desmitificando los males que a su juicio han afectado a la medicina a lo largo de su historia. Su intervención, última en la Academia fue la de un maestro entre discípulos trayéndonos a nuestro recuerdo las palabras con que su también maestro Pedro Laín Entralgo pronunciará con motivo del homenaje que la Facultad de Medicina le dedicara por su anticipada jubilación en el año 2005. Decía Don Pedro:

”Mal maestro el que, llegado a un cierto nivel de su vida no sabe ser discípulo de sus discípulos. Pero mal discípulo el que, llegado a cierto nivel de su vida, no sabe ser maestro de sus maestros”

Sin embargo quienes tuvimos la fortuna de ser sus discípulos le consideraremos siempre como nuestro maestro.

Debo terminar, si bien en este momento no quiero olvidar a la persona de mi querida amiga profesora María Luz Terrada, Catedrática de Documentación Médica, y Académica de Número, quien ha contribuido de modo decisivo a la obra científica de López Piñero no solo siendo su inseparable e incansable compañera y esposa sino como complemento decisivo y útil colaboradora del trabajo de investigador, día a día, hasta el último momento de su vida. Nuestro más sentido pésame, extendido a sus hijas y sus familias, pero también la esperanza y seguridad de que la presencia de la Dra. Terrada, en la RAMCV a la que ella tan bien ha servido con dedicación y eficacia sea la luz (lamparita... Mari Luz tu ya me entiendes) que continué manteniendo viva la obra siempre inacabada de López Piñero.

He dicho.